

TEATRO
PEDRO BAREA

TORMENTOSO



Herman Melville escribe en 1850 'The whale/La ballena', pero el animal impuso su nombre 'Moby Dick' a la novela. La trama exterior es simple: la travesía a bordo del ballenero 'Pequod' a la caza de una gran ballena blanca. Ahab, viejo lobo de mar, resentido, ha suplido su pierna malograda por el bicho con la quijada. Para no olvidar.

La novela transcurre por muchas singladuras. Una, la industria de la ballena en el XIX, el aceite, la piel, la carne. Otra, las rutas desde el puerto norteamericano de Nantucket, acaparador del negocio. Más, las relaciones de poder, los estragos de la sumisión en la encerrona de un barco. En escena son apuntes, pasajes narrados. Por fin, y ahí centra

Juan Cavestany su versión teatral de 'Moby Dick', el relato del odio y el rencor obsesivo del hombre contra una fuerza que se le resiste. A vida o muerte.

Recoge el drama muchas frases redondas de Ahab, sentencias de un solitario sobre la venganza, la obcecación, el odio... Las tiene la novela y en el teatro se acumulan sin respiro: «¡No estoy loco, soy la locura!». El soliloquio vence a la acción del libro. La escena se dispone con la pantalla del mar al fondo, un entorno de amenaza, expresivo pero no envolvente. Destaca la admirable inventiva que impregna el trance muy logrado del choque final con la ballena. Impactan las imágenes, estremecen.

Es un José María Pou de sobredosis, omnipresente, y Pou es ya en estado natural un actor capaz de turbulencias extremas. Él es un espectáculo. La tarea del di-

"MOBY DICK"

Autor: Juan Cavestany (sobre la novela de Herman Melville). Director: Andrés Lima. Intérpretes: José María Pou, Jacob Torres y Oscar Kapoya. Escena y vestuario: Beatriz San Juan. Luz: Valentín Álvarez. Sonido: Jordi Ballbé. Música: Jaume Manresa. Teatro Arriaga 11-10-2018 (hasta el domingo 14)



Destaca la admirable inventiva que impregna el trance muy logrado del choque final con la ballena

rector Andrés Lima habrá sido contenerle. El fragor del mar exige reforzar el volumen a la voz, hasta el grito, y Pou añade energía al texto condensado de Cavestany. Los dos tripulantes Jacob Torres y Oscar Kapoya multiplican sus papeles, con un trabajo gestual de tensión tarzanesca en Kapoya. ¡¡Pou y la escena final!!